



CARLOS ALCOLEA. AUTORRETRATO O MOEBIUS Y SU AMIGO. 1975

los esquizos de madrid

POR GUSTAVO MARRONE

los esquizos de madrid

BY GUSTAVO MARRONE

TAMBIÉN LLAMADA NUEVA FIGURACIÓN MADRILEÑA, ESTA TENDENCIA FUE INTERPRETADA POR CADA ARTISTA A SU MANERA, PRIMANDO EN LO GENERAL UN ESPÍRITU COLORISTA, POSITIVO Y FESTIVO. ESTE GRUPO DE CREADORES, JUNTO A ESCRITORES, MÚSICOS, FOTÓGRAFOS Y CINEASTAS QUE TODOS CONOCEMOS, PERTENECEN A LA GENERACIÓN QUE CAMBIÓ RADICALMENTE LA IMAGEN QUE SE TENÍA DE MADRID Y DE ESPAÑA, DENOMINADA 'LA MOVIDA'.

ALTHOUGH THIS MOVEMENT, THE SO-CALLED 'NEW MADRID FIGURATION', WAS INTERPRETED BY EACH ARTIST IN THEIR OWN WAY, GENERALLY SPEAKING A COLOURFUL, POSITIVE AND FESTIVE SPIRIT PREVAILED. THIS GROUP OF CREATORS, WRITERS, MUSICIANS, PHOTOGRAPHERS AND FILMMAKERS, WHOM WE ALL KNOW, BELONG TO THE GENERATION WHICH RADICALLY CHANGED THE EXISTING IMAGE OF MADRID AND SPAIN KNOWN AS 'LA MOVIDA'.

En los años 70 era casi imposible estar en la vanguardia del arte contemporáneo sin tener en cuenta los principios del movimiento conceptual o los del minimalismo. España, en este sentido, no era diferente. En Barcelona predominaba un conceptualismo comprometido, asociado a problemáticas sociales, perceptivas y de comunicación, como el que practicaban Grup de Treball, o Muntadas, entre otros. Globalmente, y como suele ser natural en nuestro sistema cultural, se comenzaba a vislumbrar un hartazgo sobre un academicismo imperante en estas tendencias que, voluntariamente con pocos elementos, construían su discurso llevando la expresión a una contención agobiante. En Madrid, en simultaneidad con otras grandes ciudades, surge la necesidad de dar impulso a una forma de entender el arte que tuviera que ver más con las sensaciones, con una aproximación barroca a la cotidianidad y al entorno, con la presencia de la materia y con el trabajo físico del artista. Una pintura con fuerte protagonismo de lo narrativo, que hace de contradicciones y fragilidades personales material conceptual y constructivo de la obra. Todos, elementos descalificados por los conceptualistas de los 70.

Los grupos representativos de la nueva pintura se encontraban, como hoy día, en Barcelona y Madrid. Teniendo la primera, una clara inclinación hacia la abstracción geométrica. Del grupo Trama, José Manuel Broto, Javier Rubio, Xavier Grau, entre otros, apadrinados por Tàpies, surge la denominación sim-

In the 70s it was almost impossible to be part of the avant-garde of contemporary art without endorsing the principles of the conceptual or minimalist movement. In Spain the situation was no different. In Barcelona a dedicated conceptualism associated with social, perceptive and communicative problems predominated, as can be observed in the works of the Grup de Treball and Muntadas, among others. As is normal in our cultural system a certain disillusionment with the prevailing academicism began to appear, the tendency toward voluntarily constructed discourses with few elements and extreme restrained expression.

The necessity to promote a form of understanding art emerged in Madrid, at the same time as in other large cities. One began to seek a form of art, which had more to do with sensations, with a baroque approach to the every-day and the environment, with the presence of matter and with the physical work of the artist. This painting style emphasized the narrative, creating conceptual and constructive material for works from contradictions and personal fragilities, all elements that had been discredited by the conceptualists of the 70s. The important groups of the New Figuration were based, like today, in Barcelona and in Madrid. In Barcelona, the group had clear inclinations towards geometrical abstraction. Among the group Trama, José Manuel Broto, Javier Rubio and Xavier Grau supported by Tàpies, came up with the friendly title 'Ezquieros'

pática de 'Esquizos' a sus colegas figurativos de Madrid. Ambos grupos, aunque se diferenciaban en sus programas artísticos, compartían compromiso político, necesidad de renovación del sistema del arte y energía positiva de que todo iría a mejor. En esa década, en España prácticamente no había mercado de arte y apenas existía alguna institución que acogiera la creación contemporánea. Por lo que el apoyo incondicional de unos pocos galeristas y coleccionistas a este grupo de artistas, fue crucial para el desarrollo y la posterior conservación de la producción artística de este momento clave de nuestra historia. Esta función, la asumieron en gran medida con pasión y visión de futuro las galerías Buades, Edurne, Vandrés, Amadís, junto al galerista Fernando Vijande y su complicidad y amistad con el coleccionista Josep Suñol, en cuya fundación hoy podemos ver, además de esta exposición, obras de muchos de los artistas de la época.

Recientemente presentada en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, 'Los Esquizos de Madrid. Figuración madrileña de los 70', debería limar viejas y caducas controversias entre ambos polos creativos, y refrescar la mirada sobre un momento tan significativo de la transición desde el franquismo hacia la plena democracia en el estado español.

Entre los artistas presentes, llamará la atención las primeras obras de Luis Gordillo y el tratamiento que hacía de la imagen en aquel momento en relación a sus actuales piezas. De Guillermo Pérez Villalta despertará interés sus grandes formatos -como el que representa la salida de un concierto de la época-, la particular utilización del color y la complejidad de las composiciones. El tiempo beneficia estas piezas de Pérez Villalta y no pierden frescura. La presencia de Herminio Molero, pintor y músico, es toda una síntesis del espíritu del Madrid de aquellos años. Pintor autodidacta y co-fundador del famoso grupo musical Radio Futura, en sus pinturas investiga la iconografía española con una estructura pop. Carlos Alcolea, comienza su actividad artística muy joven, con 20 años ya realiza sus primeras exposiciones y entabla amistad y complicidad con la mayoría de los creadores del momento. Su obra es una investigación constante sobre el expresionismo, lo barroco y la influencia narrativa del cómic. Chema Cobo, Carlos Franco, Sigfrido Martín Begué, Luis Pérez Mínguez, Rafael Pérez Mínguez, Manolo Quejido y Javier Utray, también están representados en esta exposición. No deberíamos pasar por alto que la pintura de estos artistas fue una reflexión constante sobre la historia del arte y lo contemporáneo, un trabajo que requiere un alto conocimiento del pasado para aportar algo al presente. Y que la mayoría de ellos, aunque algunos ya nos hayan dejado, siguen en activo y con gran influencia en el medio.

LOS ESQUIZOS DE MADRID. FIGURACIÓN MADRILEÑA DE LOS 70.
16 DE OCTUBRE - 6 DE ENERO DE 2010
FUNDACIÓ SUÑOL. WWW.FUNDACIOSUNOL.ORG

for their figurative colleagues in Madrid. While both groups had different artistic programmes, they shared a political commitment, the necessity of changing the art system and the positive belief that things would get better. In that decade there was no art market in Spain and institutions fostering contemporary art were scarce.

The unconditional support of this artist group from a few galleries and collectors was therefore crucial for the development of this movement and for the conservation of the artistic production of this key moment of our history. The promotion and protection of artists and their works was largely assumed with passion and vision for the future by the galleries Buades, Edurne, Vandrés and Amadís, together with Fernando Vijande. He was a close friend of Josep Suñol, whose foundation, apart from this exhibition, exhibits works by many of the artists from that time. Recently presented in the Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, 'Los Esquizos de Madrid. Figuración madrileña de los 70' should make it possible to smoothen over tired controversies between the two creative poles and refresh the view on a significant moment in the transition from Franco's regime to democracy in Spain.

Among the artists presented particularly noteworthy is the treatment of the image in Luis Gordillo's early paintings in relation to his more recent work. Guillermo Pérez Villalta is interesting because of his large formats, for instance his painting representing an audience leaving a concert of that era, his specific use of colour and the complexity of the composition stand out. The passing of time benefits the paintings of Pérez Villalta, which don't seem to lose any of their freshness.

Herminio Molero, painter and musician, represents a full synthesis of the spirit of Madrid of those years. He was a self-taught painter and a co-founder of the famous band Radio Futura. In his paintings he investigates Spanish iconography and structures from Pop. Carlos Alcolea who began his artistic activity very young, realized his first exhibitions at the age of 20 and became friends with the majority of the creators of that moment. His work is a permanent investigation on expressionism, the baroque and the narrative influence of comics. Chema Cobo, Carlos Franco, Sigfrido Martín Begué, Luis Pérez Mínguez, Rafael Pérez Mínguez, Manolo Quejido and Javier Utray are also part of this exhibition. It shouldn't be forgotten that these artist's paintings were a constant reflection on art history and contemporary culture, a body of work that requires a broad knowledge of the past in order to be able to contribute something to the present. Most of these artists, although some have left us, are still active and have a significant influence on the medium.

LOS ESQUIZOS DE MADRID. FIGURACIÓN MADRILEÑA DE LOS 70
OCTOBER 16TH – JANUARY 6TH, 2010
FUNDACIÓ SUÑOL. WWW.FUNDACIOSUNOL.ORG

GUILLERMO PÉREZ VILLALTA. ESCENA, PERSONAJES A LA SALIDA DE UN CONCIERTO DE ROCK. 1979



LUIS GORDILLO. DOS CABEZAS. 1963



b-g> 15